



“Yo soy la vid, ustedes las ramas; el que está unido a mí y yo a él, este produce frutos de calidad; pues separados de mí no pueden hacer nada”
JUAN 15:5 (TCB)

“PRODUCE”

Cuando venimos a Cristo, automáticamente debe haber un cambio de mente que nos ayudará a caminar y entender que nuestro testimonio, la oración, la obediencia y la fe, siendo prioridad en nuestra vida, producirán frutos que bendecirán a otras personas. No es por nuestras propias fuerzas, sino que el fruto verdadero lo produce la conexión constante con Cristo. Así que, permanezcamos unidos a Cristo, que es la fuente de vida, quien nos alimenta espiritualmente y de quien dependemos.

Recuerda: así como una rama no puede dar frutos por sí misma si no permanece unida a la vid, porque si se separa se seca, pero si permanece unida produce mucho fruto, al igual que la rama, el creyente solo puede dar fruto si permanece unido a Cristo.

Oración:

Repite conmigo: “Dios del universo, gracias por estar en nuestras vidas; te pido que nos ayudes a permanecer unidos. No queremos ser como la rama que se separa de la vid y se seca. Queremos esa conexión directa contigo, porque solo así podremos producir frutos de justicia. Que las personas vean tu reflejo en nosotros y puedan querer buscar de ti y estar conectados a la fuente de vida. ¡Amén!”

LEYDA MORAN GARCÍA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026